

## ***Manifiesto de la Liga de la Tierra y del Trabajo a los obreros y obreras de Gran Bretaña e Irlanda [extracto]***

**Editado en 1869**

**Redactado por Carlos Marx**

(Tomado de R. Dangeville (edit.), Marx y Engels, *El sindicalismo*, Tomo 1, Editorial Laia – Ediciones de Bolsillo, Barcelona, 1976, páginas 111-115; también para esta nota de entradilla. Este *Manifiesto*, elaborado por Marx, se publicó en forma de folleto en 1869. Basándose en las estadísticas de la evolución de los ingresos de las diversas clases sociales de Inglaterra, Marx puso de relieve, al principio de este texto, que la clase obrera en su conjunto ha sufrido un descenso importante en su nivel de vida y una degradación general de su situación social. Esta demostración en cifras, no la ofrecemos aquí y sólo recogemos las conclusiones por ser de carácter paralelo a la que Marx elaboró en su Manifiesto inaugural de la I Internacional en su bien conocida polémica con Gladstone [[Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores \(AIT\)](#)], en esta misma serie de las [Edicions Internacionals Sedov](#). En cuanto al texto que presentamos abajo, no hemos podido acceder al original, tampoco R. Dangeville nos ofrece indicación alguna al respecto; cuando podamos acceder a más información actualizaremos este material; la Liga de la Tierra y del Trabajo se fundó en octubre de 1869 en Londres con la participación del Consejo General; en su programa se insertaban reivindicaciones de nacionalización de la tierra, reducción de la jornada de trabajo, sufragio universal y organización de colonias agrícolas, pero ya en el otoño de 1870 la influencia de elementos burgueses se había acrecentado y la organización acabó perdiendo todo contacto con la Internacional en 1872; datamos el documento en noviembre de 1869, siguiendo a la sección en inglés del MIA y al mismo texto (“hace algunas semanas”); el lector encontrará una contextualización de los motivos de la fundación en el epígrafe 4 del [Extracto de una comunicación confidencial \(Marx - Consejo General de la AIT\)](#) editado en esta misma serie.)

[...] La dominación de clase sólo es posible mientras a los oprimidos se les mantenga alejados de la miseria más extrema. Pero ni siquiera en sus mejores años las clases dominantes han logrado proteger a los obreros asalariados de la industria de la miseria y de la muerte por inanición. Sus medidas han fracasado totalmente, y sus promesas no han llegado a realizarse. Prometieron reducir los gastos públicos; en lugar de ello, aumentaron de manera gigantesca. Prometieron descargar a los obreros de un peso fiscal exagerado; no obstante, lo ricos no pagan más que una fracción de los impuestos aumentados de nuevo, sacándose el resto de los artículos de primera necesidad (incluso quedan sometidos al impuesto de las papeletas de empeño) Todo esto para mantener un ejército permanente constituido por hombres extraídos de vuestras propias filas y que servirá para echarse encima de vosotros cuando deis signos de descontento.

Prometieron reducir el pauperismo al mínimo, sin embargo, han convertido la pobreza y la miseria en el pan vuestro de cada día: la famosa hogaza grande de pan se ha reducido como un pellejo de zapa. Cada medio que han puesto en acción no ha hecho más que agravar todavía más vuestras desgracias, y nada tienen ya que proponer. Su reino está, pues, abocado a la ruina.

Continuar así, sería llevar a todos al fracaso. Sólo hay un recurso: la salvación está en vosotros mismos. Y no debéis tolerar por más tiempo esta horrible condición. Proceded conforme a vuestro propio discernimiento y pondréis término a este estado de cosas.<sup>1</sup>

Hace algunas semanas un grupo de obreros londinenses deliberó sobre esta cuestión. Los obreros llegaron a la conclusión de que la raíz de todos los males se halla en las bases mismas de la actual sociedad, que no hay otro recurso que un cambio completo del orden social y político existente, y que una tal revolución sólo la pueden llevar a cabo los millones y millones de obreros. Formularon sus conclusiones en una serie de resoluciones y convocaron una conferencia de representantes obreros, conferencia a la que sometieron sus resoluciones. En tres reuniones sucesivas discutieron estas resoluciones y las adoptaron por unanimidad. Para llevarlas a término, fundaron una nueva organización obrera, la Liga de la Tierra y del Trabajo.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie Primera Internacional – Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>1</sup> A juicio de Marx, no existe ninguna oposición, por un lado, entre la propia decisión e iniciativa obreras y, por otro, entre la organización concertada y organizada de los sindicatos y del partido. Las organizaciones obreras tienen por fin defender y animar las acciones del proletariado en cuanto clase autónoma e independiente de todas las demás.